

JONÁS

Capítulo 2,1-11

JONÁS 2, 1-11

**1El Señor envió un gran pez para que se tragase a Jonás, y allí estuvo Jonás,
en el vientre del pez, durante tres días con sus noches. 2Jonás suplicó al
Señor, su Dios, desde el vientre del pez: 3«Invoqué al Señor en mi desgracia
y me escuchó; | desde lo hondo del Abismo pedí auxilio | y escuchaste mi
llamada. 4Me arrojaste a las profundidades de alta mar, | las corrientes me
rodeaban, | todas tus olas y oleajes se echaron sobre mí. 5Me dije:
"Expulsado de tu presencia, | ¿cuándo volveré a contemplar tu santa
morada?". 6El agua me llegaba hasta el cuello, | el Abismo me envolvía, |
las algas cubrían mi cabeza; 7descendí hasta las raíces de los montes, | el
cerrojo de la tierra se cerraba | para siempre tras de mí. | Pero tú, Señor,
Dios mío, | me sacaste vivo de la fosa. 8Cuando ya desfallecía mi ánimo, |
me acordé del Señor; | y mi oración llegó hasta ti, | hasta tu santa morada.
9Los que sirven a ídolos vanos | abandonan al que los ama. 10Pero yo te
daré gracias, | te ofreceré un sacrificio; | cumpliré mi promesa. | La
salvación viene del Señor». 11Y el Señor habló al pez, que vomitó a Jonás
en tierra firme.**

JONÁS 2, 1-11

Es el pasaje más celebre. Un pez se traga a Jonás y lo vomita unos días más tarde en la tierra firme. Dentro del pez, Jonás recita un salmo.

Nos encontramos ante un dilema es una verdadera historia o se trata de una narración didáctica, un cuento.



JONÁS 2, 1-11

La primera hipótesis tenía sus defensores hasta hace unas décadas. El texto no da ningún detalle de como era ese pez, por lo que el campo está libre para teólogos y sabios. Si no da ningún detalle, es porque no le interesan las descripciones. Por ejemplo a Nínive la describe en un versículo y el pez solo recibe un adjetivo GRANDE.

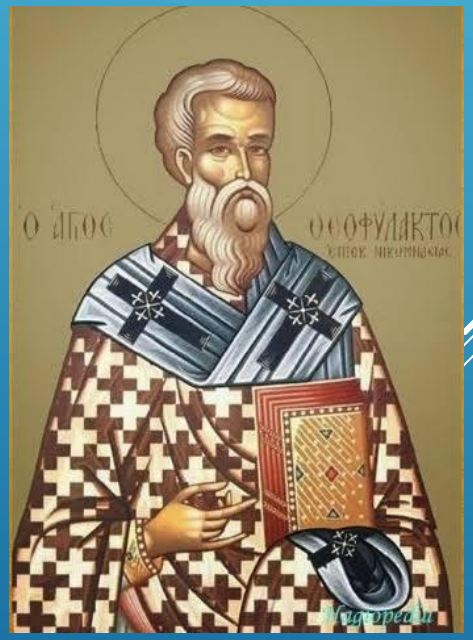


JONÁS 2, 1-11

La segunda, la narración didáctica, ya la habían apuntado padres de la iglesia como Cirilo de Alejandría o Teofilacto.

Recuerdan como Hércules había saltado a la garganta de un monstruo y había combatido durante tres días y al tercer día salía del monstruo, habiendo perdido solo sus cabellos.

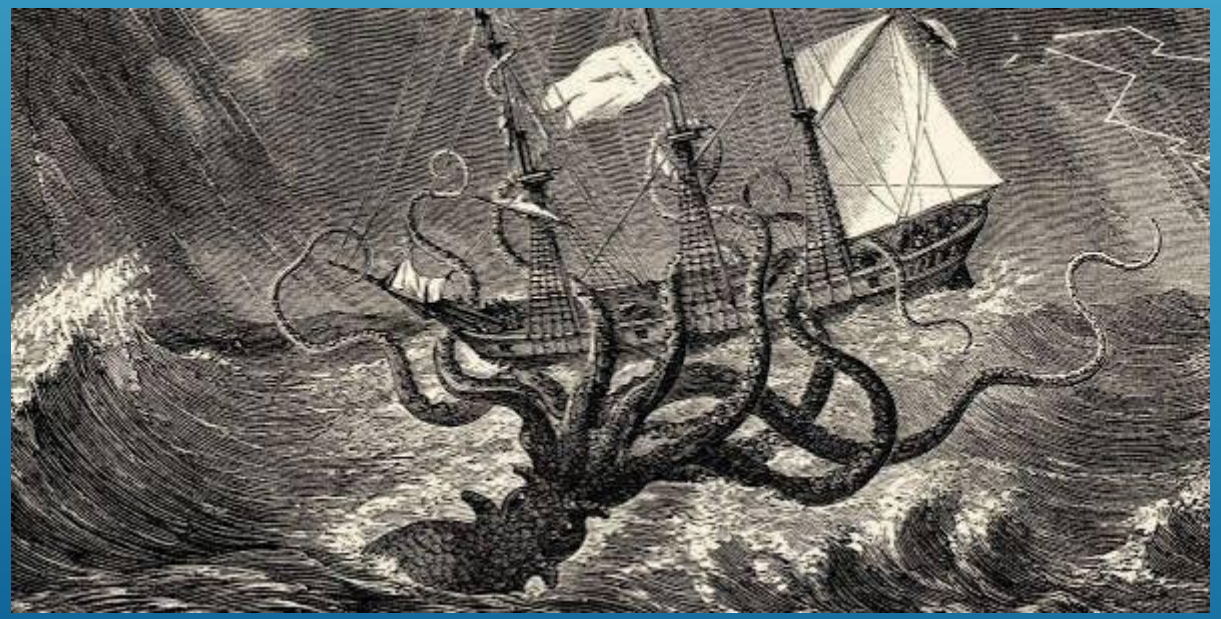




JONÁS 2, 1-11

¿Cuáles fueron las fuentes del Libro de Jonás?

En la Antigüedad no faltan cuentos de este tipo, se encuentran en todas las playas del mundo (La leyenda del Hombre Pez de Liérganes, San Jonás extendió el cristianismo en Cáceres). Toda ellas tienen un encuadre religioso y los marineros las propagaban en sus viajes.



JONÁS 2, 1-11



En este relato no hay la menor traza de Mitología y tampoco hay nada casual. Los hilos de los acontecimientos están en las manos de Dios. Es el que envía el pez y lo hace llegar a punto para cuando caiga Jonás. El pez también recibe una misión y él si obedece. Todo está ordenado para que se cumpla la primera misión: llevar un mensaje a Nínive. El pez vomita a Jonás y liberado de ese peso molesto, desaparece. Entonces le llega a Jonás la orden de Dios por segunda vez.

JONÁS 2, 1-11



Centrémonos ahora en el salmo. No parece que estuviera en el libro original, es más bien un añadido ¿por qué se añade en un relato que podría muy bien prescindir de él?.

Jonás en las entrañas del pez se pone a rezar, pues bien en oriente y sobre todo en Israel la oración de petición o de acción de gracias se hace de forma sálmica, es decir un poema hecho para ser cantado.

JONÁS 2, 1-11

¿Qué es lo que canta esta plegaria?

La liberación que ha concedido Dios a un hombre que ha conocido la experiencia de la muerte. Un náufrago en sentido literal y simbólico.

.



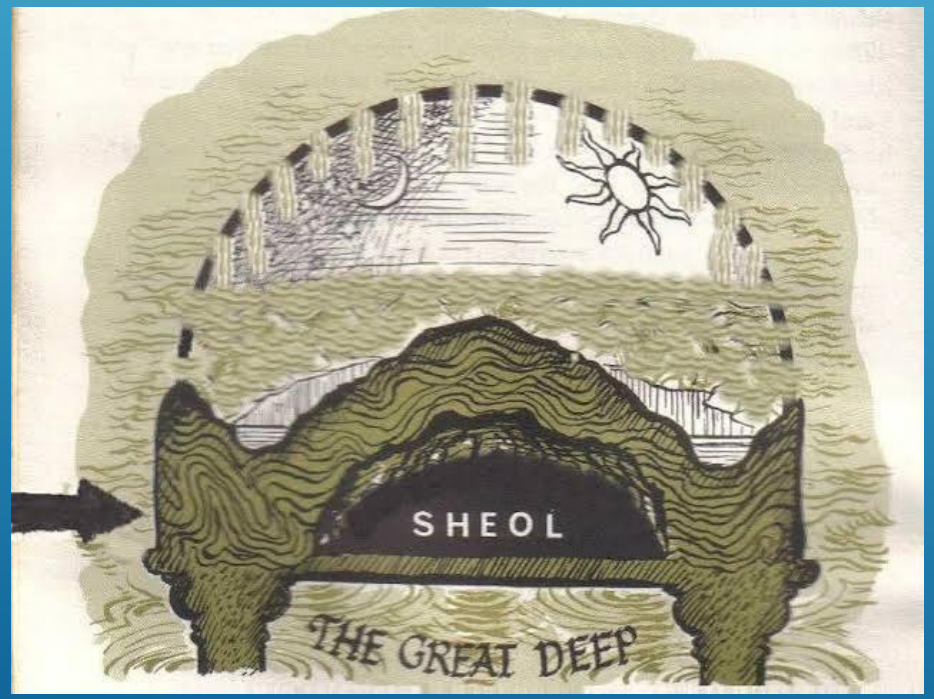
JONÁS 2, 1-11

La imagen del naufragio, de las olas, del abismo está en el salmo 69 (2Dios mío, sálvame, | que me llega el agua al cuello: 3me estoy hundiendo en un cieno profundo | y no puedo hacer pie; | he entrado en la hondura del agua, | me arrastra la corriente. 4Estoy agotado de gritar, | tengo ronca la garganta; | se me nublan los ojos | de tanto aguardar a mi Dios…16Que no me arrastre la corriente, | que no me trague el torbellino, | que no se cierre la poza sobre mí.)



JONÁS 2, 1-11

La experiencia de la soledad, de la tristeza de la muerte, los símbolos de la fosa, de la tumba, del sheol están en el salmo 30 (4Señor, sacaste mi vida del abismo, | me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa. 10«¿Qué ganas con mi muerte, | con que yo baje a la fosa?)



JONÁS 2, 1-11

Jonás está aquí perdido cautivo, impotente. Pues bien esta experiencia de la soledad, de la impotencia y de la muerte es exactamente lo contrario de la experiencia que se tenían en le templo de Jerusalén, la experiencia de la presencia de Dios, que es gozo y luz.



JONÁS 2, 1-11



A esta inmersión en la muerte y en el abismo se refiere Mateo (12,40. Tres días y tres noches estuvo Jonás en el vientre del cetáceo: pues tres días y tres noches estará el Hijo del hombre en el seno de la tierra.) cuando ve una profecía de la sepultura de Jesús.

JONÁS 2, 1-11

Choca esta oración con el hombre que desea escapar de una misión, el hombre, que a diferencia de los paganos, no ha implorado a Dios en la tormenta, seguía dormido, el hombre que se enfada por la salvación de Nínive.

Por ello la mayoría de los estudiosos creen que alguien ha insertado este salmo en un relato que lo ignoraba por completo.

SI SE SUPRIME,

EL RELATO PRIMITIVO SIGUE SU CURSO.

JONÁS 2, 1-11

Dios recupera a Jonás para ponerlo de nuevo en el camino a Nínive. Dios es más tenaz que Jonás, a quien no le queda más remedio que obedecer.

El autor vuelve de nuevo al punto de partida.

,

